

Alejandro Rabinovich. *Ser soldado en las Guerras de Independencia. La experiencia cotidiana de la tropa en el Río de la Plata, 1810-1824*. Buenos Aires, Sudamericana, Colección ‘Nudos de la historia argentina’, 2013, 224 páginas.

Por Bárbara Caletti Garciadiego (Instituto Ravnani-UBA)

Recibido: 30/12/14 - Aprobado: 05/06/15



La publicación de *Ser soldado en las Guerras de Independencia* es una excelente oportunidad para que los lectores locales conozcan a este promisorio investigador, cuya tesis de doctorado “*La société guerrière. Pratiques, discours et valeurs militaires au Río de la Plata, 1806-1852*”, premiada en Francia en el 2010 con el Prix d’Histoire Militaire, aún no ha sido publicada en español.

Ciertamente, la militarización revolucionaria y más en general, las guerras durante la primera mitad del siglo XIX, han recibido bastante atención de la historiografía rioplatense —e hispanoamericana— en la última década. En ese contexto, el libro de Alejandro Rabinovich, además de una amena escritura y un enorme potencial pedagógico que lo acercan a un público amplio, ofrece una novedosa perspectiva que lo convierte en una pieza de gran valor también para el público académico.

Desde el comienzo, el autor deja en claro que la suya no es una historia militar de la Guerra de Independencia centrada en las campañas, tampoco un examen sobre los orígenes del Ejército Argentino, ni mucho menos una hagiografía de los grandes próceres. Su abordaje se distancia también de las investigaciones recientes que se aproximan a los conflictos armados como un laboratorio de análisis de otras problemáticas sociales y políticas, como la construcción de liderazgos, reconfiguración de identidades políticas, las motivaciones de los participantes, los efectos sociales y



económicos de la militarización, etc. En cambio, Rabinovich centra su interés en el estado de guerra como fenómeno social, y sus prácticas, discursos y valores constituyen el objeto de estudio específico de su investigación. En ese sentido, se propone delinear y retratar minuciosamente la experiencia guerrera y las prácticas de sus verdaderos protagonistas, los soldados rasos. Al propiciar una visión ‘desde abajo’ y experiencial, *“el oropel de la guerra se desvanece y el lector la percibe tal como es, a la vez estúpida y gloriosa, miserable e injusta pero emocionante”*.

Al pensar los ejércitos como ‘espacio de vida’, esta obra aborda algunos aspectos rutinarios y materiales de la vida de los combatientes que suelen ser relegados por la historiografía. Así, la obra se desarrolla a través de distintos verbos en infinitivo, en los cuales se va dilucidando distintas facetas de la cotidianidad de la tropa. Qué comían y bebían los soldados, en qué consistía exactamente la instrucción militar o cuáles eran las principales actividades de sociabilidad en las horas de tedio cuartelero, pero también qué relaciones establecían estos jóvenes varones con la población civil circundante, cómo se desplazaba la tropa, con qué intervenciones concretas se llevaba adelante la acción bélica. Y por supuesto, algunas cuestiones menos tangibles y más asociadas con la mentalidad como la concepción del honor y de la muerte, propia y ajena.

No hace falta redundar en la fundamental importancia de estas cuestiones considerando la larga duración y la enorme cantidad de personas involucradas en el estado bélico generalizado. Pero, tal como el autor subraya, no se trata simplemente de una historia de la vida privada durante la guerra, sino que se parte de la premisa de que esta constituyó una experiencia formativa de la sociedad rioplatense, sobre la que habría tenido efectos muy profundos y duraderos.

Sin embargo, al enfocarse en las fuerzas de línea de los ejércitos patriotas rioplatenses, las experiencias de numerosos milicianos, soldados rea-



listas pero también de las fuerzas artiguistas se ven desestimadas. Al mismo tiempo, la visión preponderantemente sincrónica de la obra no permite apreciar la dimensión procesual de la contienda, o cómo fue cambiando la experiencia de la guerra a medida que crecían las dificultades en el financiamiento. Por otra parte, si la guerra expresa las formas de organización social, es posible pensar que una mirada más atenta a las diferencias regionales y temporales, así como a las motivaciones políticas de la tropa, permita un acercamiento a la militarización popular sin privilegiar la óptica de Buenos Aires, y más aún, entender las razones del predominio de las fuerzas y formas de combate irregulares en el Río de la Plata.

En cualquier caso, *Ser Soldado en las Guerras de Independencia* logra con creces su principal objetivo al recuperar la dimensión humana de la gesta independentista y ofrecernos un acercamiento a quienes ofrendaron su vida por la independencia del Río de la Plata. Nada más, pero tampoco nada menos.

